

El nacimiento de la periferia urbana global: el protagonismo de las ciudades iberoamericanas en el *civitates orbis terrarum*

Como referenciar este trabalho:

Mosquera-Adell, E., Pérez-Cano, M. T., Gonçalves, M. M. C. dos S., & Schicchi, M. C. dda S. (2019). El nacimiento de la periferia urbana global: el protagonismo de las ciudades iberoamericanas en el *civitates orbis terrarum*. In S. Miranda & H. Quiróz (Eds.), *Actas del 2º Congreso Ibero-americano de História Urbana* (pp. 2772–2784). Cidade do México: auhu.



ACTAS CIHU

Actas del 2º Congreso Ibero-americano de Historia Urbana

ANAIIS CIHU

Anais dos 2º Congresso Ibero-americano de História Urbana

2019



ACTAS CIHU

Actas del 2º Congreso Ibero-americano de Historia Urbana

ANAIIS CIHU

Anais dos 2º Congresso Ibero-americano de História Urbana

©2019, Associação Ibero-americana de História Urbana

ISSN: 2674 - 6808



25 - 29 DE NOVIEMBRE

Facultad de Arquitectura
Universidad Nacional Autónoma de México

**2º CONGRESO
IBEROAMERICANO DE**

HISTORIA URBANA

**PROCESOS HISTÓRICOS
QUE EXPLICAN LA CIUDAD
IBEROAMERICANA**

2019

ACTAS SEGUNDO CONGRESO IBEROAMERICANO DE HISTORIA URBANA, 2019

Sergio Miranda y Héctor Quiróz
Editores de las Actas
Coordinación Editorial de la Facultad de Arquitectura UNAM
Responsables del Diseño

COORDINACIÓN GENERAL ASOCIACIÓN IBEROAMERICANA DE HISTORIA URBANA

Dra. Josianne F. Cerasoli
Universidad Estatal de Campinas, Brasil
Dra. Macarena Cortés
Pontificia Universidad Católica, Chile
Dr. Rodrigo Booth
Universidad de Chile, Chile

SECRETARÍA GENERAL ADMINISTRATIVA ASOCIACIÓN IBEROAMERICANA DE HISTORIA URBANA

Dra. Amarí Peliowski
Universidad Mayor, Chile
Dr. Rodrigo de Faria
Universidade de Brasília, Brasil

COORDINACIÓN GENERAL Y COMITÉ ORGANIZADOR SEGUNDO CONGRESO

Dr. Sergio Miranda Pacheco
Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM
Dr. Héctor Quiroz Rothe
Facultad de Arquitectura, UNAM

COMITÉ ORGANIZADOR HONORARIO

Dra. Ana Carolina Ibarra González
Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM
Mtro. Marcos Mazari Hiriart
Facultad de Arquitectura, UNAM
Dr. Xavier Cortés Rocha
Facultad de Arquitectura, UNAM
Dr. Javier Delgado Campos
Programa Universitario de Estudios de la Ciudad, UNAM
Dra. Guadalupe Valencia García
Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias
y Humanidades, UNAM

COMITÉ CIENTÍFICO

Dr. Luis Arnal
Facultad de Arquitectura, UNAM
Dra. Esther Maya
Facultad de Arquitectura, UNAM
Dr. Federico Navarrete
Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM
Dra. Lucía Álvarez Enríquez,
Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias
y Humanidades, UNAM

Dr. Guillermo A. Guajardo Soto
Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias
y Humanidades, UNAM
Dr. Enrique X. de Anda
Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM
Dr. Gustavo Garza Merodio
Instituto de Geografía, UNAM
Dra. Regina Hernández Franyutti
Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora,
México
Dr. Hira de Gortari Rabiela
Instituto de Investigaciones Sociales UNAM
Dr. Víctor Delgadillo Polanco
Universidad Autónoma de la Ciudad de México
Dr. Alfonso Valenzuela Aguilera
Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México
Dr. Gerardo Sánchez Ruiz
Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco,
México
Dr. Georg Leidenberger
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México
Dra. Angela Giglia
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México
Dra. Rosa Aboy
Universidad de Buenos Aires, Argentina
Dra. Anahí Ballent
Universidad Nacional de Quilmes, Argentina
Dra. Virginia Pontual
Universidad Federal de Pernambuco, Brasil
Dra. Fania Fridman
Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil
Dr. José Rosas Vera
Pontificia Universidad Católica de Chile
Dr. Germán Mejía Pavoni
Pontificia Universidad Javeriana, Colombia
Dr. Arturo Almandoz
Universidad Simón Bolívar, Venezuela
Dr. Matthew Vitz
Universidad de California en San Diego, EUA
Dra. Cynthia Radding
Universidad de North Carolina, Chapel Hill, EUA
Prof. Dr. Max Welch Guerra
Bauhaus Universidad de Weimar, Alemania
Dott. Mag. Piero Sassi
Bauhaus Universidad de Weimar, Alemania
Dra. Concepción Lopezosa A.
Universidad Complutense de Madrid, España
Dr. Rubén Pallol Trigueros
Universidad Complutense de Madrid, España
Dra. Carolina B. García Estévez
Universidad Politécnica de Cataluña, España
Dr. Agustín Hernández Aja
Universidad Politécnica de Madrid, España
Prof. Ana Tostões
Universidad de Lisboa, Portugal

ISSN: 2674 - 6808

EL NACIMIENTO DE LA PERIFERIA URBANA GLOBAL: EL PROTAGONISMO DE LAS CIUDADES IBEROAMERICANAS EN EL *CIVITATES ORBIS TERRARUM*

DR. EDUARDO MOSQUERA-ADELL

DRA. MARÍA TERESA PÉREZ-CANO

Universidad de Sevilla, España

DRA. MARTA MARÇAL CORREIA DOS SANTOS GONÇALVES

Universidade do Algarve, Portugal

DRA. MARIA CRISTINA DA SILVA SCHICCHI

PUC-Campinas – São Paulo, Brasil

RESUMEN: Los fenómenos globales de cambio que se desarrollaron en el siglo xvi determinaron la crisis de la visión unívoca de la ciudad como entidad cerrada y limitada. Las ciudades de nueva fundación, en Europa y muy especialmente en América, reflejan nuevos modos de producción urbana, desde la consciencia del protagonismo de lo urbano y su periferia en el nuevo orden mundial.

La definición gráfica de este acervo cultural se plasmó en la obra que promovió Georg Braun, titulada *Civitates Orbis Terrarum*, señalando matices y diferenciaciones para muy diversos países y realidades culturales.

PALABRAS CLAVE: ciudades iberoamericanas, edad moderna, periferia, representación urbana.

Introducción

La práctica del urbanismo contemporáneo aparece estrechamente relacionada con la innovación de los modos de producción de ciudad, en gran medida ligados a ciudades de nueva creación, y más habitualmente al crecimiento de determinadas ciudades preexistentes. La idea de expansión sin límites ha gravitado en muchos autores. Mientras que, desde otras perspectivas y bajo una reflexión histórica y teórica del urbanismo, nuestra cultura contemporánea también se ha detenido en los modos de recualificar la ciudad heredada, tanto en sus límites históricamente estables como en sus crecimientos.

La amalgama de tradiciones urbanas suma, por una parte, ciudades concebidas como una entidad concreta dentro de unos límites en general amurallados para su defensa de hipotéticas amenazas del exterior y el control interno del orden social. En algún momento aumentaron su población y nuevas necesidades, por ejemplo de carácter productivo, motivando su expansión más allá de sus viejos límites y generando nueva ciudad con otro orden de lo urbano. Se hizo normalmente apoyándose en los elementos externos a ellos, de su periferia próxima (topografía, caminos, edificios singulares y otras infraestructuras) o bien haciendo tabula rasa del entorno histórico inmediato. Otras ciudades se fundaron con trazados basados en una geometría concebida para una fácil multiplicación de los elementos que constituyen la morfología de su tejido urbano. En estos casos el crecimiento se practicó con una mayor “naturalidad” formal, sin menoscabo de actuaciones concretas que buscaban resultados diferentes con nuevas intenciones y prácticas urbanísticas, o ante la necesidad de responder a las condiciones físicas del terreno (limitaciones derivadas del relieve, la presencia del agua...).

En el despliegue de la rica producción urbanística de las ciudades iberoamericanas, que reúne muy diversas expresiones de modos de hacer ciudad y de cómo se han planteado sus crecimientos, son bien conocidas las prácticas reguladoras que se aplicaron en los actuales estados de Portugal y España desde la Edad Media en adelante, y a partir de la Edad Moderna en América. Mientras que los asentamientos ibéricos en territorios africanos u orientales tuvieron una impronta más individualizada. El recorrido posterior de ese escenario urbano, desde el siglo XIX, nos aporta una compleja y amplia relación con ideas sobre urbanismo más o menos compartidas en la esfera global, que se adhirieron a la modelística de ensanche, de ciudad jardín, Carta de Atenas, ciudades funcionales y los principios de los CIAM, etc.

Merece señalarse que el siglo XVI, con una creciente regulación de la nueva producción urbana en América y la progresiva redacción de ordenanzas urbanísticas para las viejas ciudades, como fue el caso de Sevilla, adelantó algunas cuestiones que luego se trataron

por la urbanística contemporánea. Se trata, por tanto, de entender que en ese tiempo la ciudad, generalmente compacta y claramente delimitada, se caracterizaba por personalizar progresivamente también sus áreas periurbanas, su periferia, actuando como dos realidades interdependientes. Esta situación ayudaría a comprender mejor los posteriores procesos de crecimiento que se han indicado.

La expansión de algunas poblaciones en la Edad Moderna, la rica casuística de las ciudades de nueva fundación, que proliferaron en Europa y especialmente en América, alimentaron los nuevos modos de producción urbana.

En la arena global de los territorios sobre los que las monarquías occidentales incidieron particularmente, y es el caso de las poblaciones ibéricas de Portugal y España, se fraguó y compartió la consciencia del protagonismo de las ciudades en el nuevo orden mundial. El resultado es la forja de una compleja combinación de modernas capitales y centros de la economía-mundo¹ de ciudades factoría y enclaves estratégicos defensivos, tanto sobre núcleos consolidados previamente como de nueva factura.

Conocimiento, caracterización y representación de ciudades

La internacionalización del interés por las ciudades discurrió, para los ojos occidentales y también de árabes y otomanos, de forma paralela al conocimiento de los itinerarios de navegación y de los territorios localizados por los diferentes expedicionarios.

La definición gráfica de este acervo cultural urbano se plasmó en simultáneo al despliegue de las cartografías que el progreso de la navegación alentó en particular. De la producción manuscrita, con base en cartas náuticas y luego portulanos y mapamundis se pasó a la imprenta, con atlas como el de Abraham Ortelius² y libros de ciudades, caso de la serie de Braun y Hogenberg que se estudia aquí, dotados con textos descriptivos que van acompañados de ricos recursos gráficos, mediante xilografías o grabados.

Los fenómenos globales de cambio desarrollados en el siglo XVI, a partir de los viajes y expediciones, auspiciaron la crisis de la visión unívoca de la ciudad cerrada y limitada.

1 1979, p. 426.

2 Abraham Ortelius publica su *Teatrum Orbis Terrarum* en Amberes, editado con privilegio de Felipe II.

Hasta entonces la realidad compacta de las ciudades más activas se encontraba generalmente determinada por el contraste con periferias próximas a extramuros, centradas en concesiones a actividades secundarias en el orden económico-social que no generaban una arquitectura tan representativa de los procesos hegemónicos como en el interior de las ciudades.

Agricultura y ganadería, ocasionalmente pesca y navegación, eran las actividades más comunes que se acercaban a sus límites. Éstos se encontraban marcados por una solución generalmente defensiva (fortificaciones, cercas...) o en su caso portuaria (malecones...)³. Sus arquitecturas consistían en el complemento de un orden religioso periurbano (ermitas, conventos) que complementaba la presencia de edificios de arquitectura generalmente utilitaria y con una factura simple de raíz vernácula. A ello cabe sumar los correspondientes viales dirigidos a las puertas de murallas, puentes, etc.

Este sentido subsidiario, suburbano, va a cobrar especial interés a partir del siglo xvi en determinadas producciones iconográficas, donde se les otorga una mayor relevancia, hecho que no se ha recalcado suficientemente hasta ahora.

La existencia de los nuevos estados y potencias, así como de las emergentes compañías privilegiadas embarcadas en la explotación colonial, generó la necesidad de reconocer el escenario competitivo de las ciudades, dentro de una consideración global, impulsada tras la circunnavegación de la Tierra por Magallanes-Elcano.

Tras la temprana aplicación de la perspectiva, precisamente a la escena urbana por Brunelleschi, se desarrollaron las corografías urbanas. Referentes destacados han sido la planta de Roma de Piero del Massaio (1469), luego reproducida varias veces de 1472 en adelante, o la de Alessandro Strozzi de Roma, de 1474, con murallas y edificios sueltos, identificados por sus imágenes y sus nombres, donde se prima lo singular, lo anticuario y lo religioso. En esta aparecen esbozos de caminos y la comunicación entre algunos elementos como base para tratar las áreas periurbanas. Otras ciudades vieron suceder sus imágenes, como Florencia, con la *Veduta della Catena* (1471 ca) y la vista según Schedel (1493): ambas tematizan la navegación fluvial (ángulo inferior izquierdo). En la vista de la Cadena se muestra la actividad pesquera, la utilidad de los animales vivos y la contraposición del asno muerto devorado por aves carroñeras.

3 Gutkind, 1971, p. 97.

El libro con textos impresos nace en simultáneo al libro impreso con ilustraciones, que se convertirá de inmediato en vehículo de representaciones urbanas. En la Maguncia de Gutenberg, el libro de Breidenbach sobre la peregrinación a Tierra Santa (1486), sumó a la vista de Jerusalén hasta siete ciudades ilustradas por Erhard Reuwich⁴, quien dibujó puertos, ciudades y lugares, costumbres de las gentes “et figuras ad descriptiones aptavit”⁵. El *Liber Chronicarum* del mencionado Schedel suma a las de la *Peregrinatio* nueve ciudades más⁶. La vista de De’ Barbari de Venecia, su reunión en Nuremberg con Alberto Durero, autor de paisajes urbanos en acuarelas entre 1494/5 o su destacada imagen de Innsbruck, son pasos previos a que se produzca la necesidad de establecer un sistema eficaz de describir gráficamente las ciudades y de producir un amplio repertorio a difundir.

Los libros de ciudades de Georg Braun

Merecen señalarse los matices que adquirieron las soluciones propuestas para ciudades de diversos países y realidades continentales en la obra que promovió Georg Braun, titulada *Civitates Orbis Terrarum*, publicada en seis volúmenes en Colonia entre 1572 y 1617⁷. En ella colaboraron diferentes ilustradores, destacando Joris Hoefnagel, rico viajero de Amberes luego convertido en socio de la firma, su hijo Jacob Hoefnagel, el cartógrafo Daniel Freese y el danés Henrik Rantzau (para algunos mapas). Se emplearon a diversos grabadores con Frans Hogenberg al frente, o Simon van den Neuwel en los dos últimos libros. Mientras que los textos son obra del propio Braun, un clérigo católico alemán⁸.

Así, la unidad de la obra, publicada a lo largo de casi medio siglo, requiere de una compleja valoración bajo nuevos enfoques y perspectivas. Las técnicas de representación empleadas fueron diversas: algunos mapas, más imágenes oblicuas como vistas de pájaro y perspectivas. En este sentido, se confirmaba el hecho extendido en Italia del retrato “a l’occhio”, para satisfacer al viajero sedentario, algo que corrobora el propio Braun en el prefacio del libro tercero. Pero con estas ediciones también se estimulaban otros intereses incluso contrapuestos. Por ejemplo, fueron útiles para incitar al viaje, valorar hechos bélicos y estrategias de las potencias hegemónicas o, muy especialmente, como aquí se

4 Mainz, 1486.

5 Nuti, 1996, p.92.

6 Links, 1972, p. 81.

7 De Seta, 2011, p. 147.

8 Se ha señalado que en la época de Braun y Hogenberg sus propios grabados fueron copiados, tras su publicación, por otros editores durante más de un siglo (Links, 1972, pp. 109-110).

analiza respecto al influjo del mundo ibérico, para disponer de referencias globales respecto al posible desarrollo de actividades comerciales.

El empleo de las vistas en el *Civitates* no se basó de ninguna manera, como en el caso de la *Weltchronik* -o crónica del mundo- de Schedel, en “ícones et typi”, es decir, figuras estandarizadas, sino en representaciones que dan al espectador la impresión de que está mirando las respectivas ciudades. Este fue un nuevo y vanguardista modo de difundir la ciudad, diseñado para la mayor “veracidad” posible del concepto de imagen, diseñado y desarrollado por Georg Braun⁹.

Sin el rigor casi fotográfico de representaciones urbanas como las de Van den Wyngaerde o Lorichs, o las de diversos ingenieros militares, en la obra de Braun y Hogenberg la planta de la ciudad normalmente aparecía ajustada, en general sin distorsiones, y observándose los edificios en oblicua y las calles¹⁰.

Desde Colonia se difundieron en latín y gradualmente los volúmenes (luego en francés y alemán). Si bien en los dos primeros volúmenes hay ciudades de otros continentes, la representación europea en la obra es mayoritaria. Un análisis cuantitativo ha sido realizado por Van der Krogt, quien subraya la predominancia europea, que se convierte en los últimos libros prácticamente en un ejercicio de reforzar la presencia de urbes de Europa del norte y centro¹¹.

Sin embargo, conviene reconsiderar la experiencia ibérica. Dentro del caso europeo se tuvo una presencia bastante numerosa de España y particularmente de ciudades de Andalucía, lo que sumado a Portugal favoreció la inclusión de la mayoría de ciudades de otros continentes que figuran en los mencionados volúmenes 1 y 2, justamente con vínculos con ambas monarquías.

Expresiones de influencia: ciudades vinculadas a Portugal y España

Analizando la dualidad ciudad compacta-periferia en los casos europeos, con Portugal y España como referencias, y los casos americanos (presentes y ausentes), en contraste con la presencia ibérica en África y Oriente, se pueden poner en cuestión determinados

9 Simane, 1999, p. 59.

10 Links, 1972, p. 111-112.

11 Van der Krogt, 2008, pp. 4-6.

paradigmas tipificadores de las realidades regionales establecidos en la cultura occidental.

Portugal contaba con ilustres precedentes como las vistas de Ant3nio de Holanda de Lisboa, Beja, 3vora y Santar3m o la vista de Lisboa que se conserva en Leiden, fechable en 1535-56. En el primer tomo del *Civitates*, de 1572, encontramos dos im3genes portuguesas: Lisboa como ciudad portuaria y otra con el tramo de estuario entre Cascais y Bel3m. En el quinto tomo, de 1598, aparece otra vista de Lisboa, con un desarrollo muy detallado de su periferia, m3s una de Coimbra (fig.1) y otra de Braga. Esta 3ltima se realiz3 con una trabajada expresi3n del anillo de extramuros, pormenorizado con el mismo cuidado que el interior urbano¹².

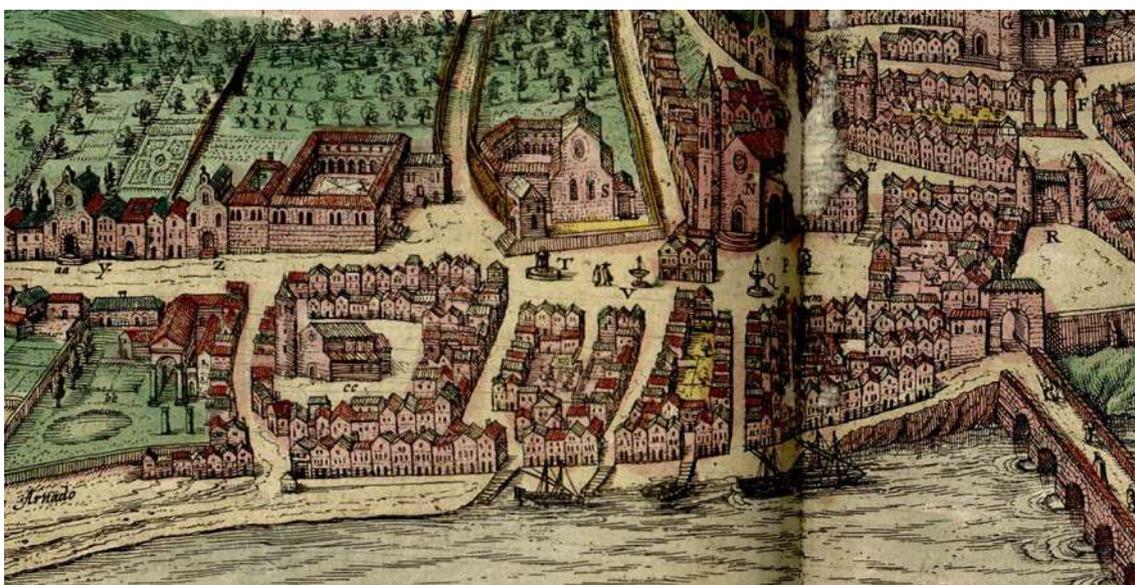


FIGURA 1. Detalle de la vista de Coimbra (Portugal), publicada por Georg Braun en *Civitates orbis terrarum* (libro quinto): *Urbium praeclararum mundi theatrum quintum*, Colonia, 1598. Tomado del ejemplar de la Library of Congress Geography and Map Division, Washington, D.C. con acceso en: <https://www.loc.gov/resource/g3200m.gct00128c/?sp=15&r=0.06,0.156,1.17,0.442,0>.

Para el caso de Lisboa y Coimbra (3sta con dibujo base de 1566-67) se marca especialmente el hecho del urbanismo de colina, de raigambre portuguesa. As3 se muestran Lisboa con Alfama y Coimbra con la ciudad Alta. El concepto de “cidade de colina” se exporta por Portugal a Brasil desde 1532, con las capitani3s¹³. Sin embargo, en ning3n vo-

12 Barroca, 2014, p. 429.

13 Collet Bruna, 2012, p. 69.

lumen del *Civitates* aparecen ciudades brasileñas, teniendo en cuenta que Portugal funda 17 centros urbanos entre 1532 y 1600 en América.

De hecho, con Salvador (primera fundada en Brasil con estatus de capital en 1549) hay que esperar a la presencia holandesa para encontrar una representación urbana precisa de una ciudad brasileña al modo consagrado por Braun y Hoefnagel. La vista de San Salvador de Claes Jansz Visscher y Hessel Gerritz de 1624, que nombra la Baya de Todos os Sanctos, alude muy explícitamente a la formación urbana en colina, mientras destaca una periferia de operaciones navales y en tierra, del ataque holandés a las defensas urbanas y cuya ocupación revirtió al año siguiente¹⁴.

Conviene ir más allá de un Brasil al presunto amparo de las miradas europeas en *Civitates*, pero que, tras diversos intentos expedicionarios de los holandeses, sufrió dos invasiones. La lógica de un imperio inmenso como el portugués confiere otras funciones a las ciudades: fuertes en África y *feitorias* y emporios asiáticos y en general en los enclaves lusos del Índico. En cuanto al denominado Algarve de Além-Mar, en la costa del actual Marruecos, hay que recordar el paralelo esfuerzo fortificador y de representación urbana.

La presencia de especialistas en fortificación como Duarte das Armas, autor del célebre *Livro das Fortalezas* (1509-10), que incluye imágenes de las ciudades peninsulares portuguesas, conlleva que el reflejo de estas ciudades y enclaves costeros norteafricanos aparezca de forma nutrida en *Civitates*: Asilah (incluye consejos sobre el acceso al puerto, representando las marcas para navegantes), Azemmour, Casablanca, Ceuta (que tras el periodo de unificación de los imperios portugués y español quedó en manos hispanas), Safí, Salé o Tánger (luego cedida por Portugal a los ingleses en 1684). Sus imágenes muestran su destino para asegurar la navegación en el estrecho de Gibraltar y hacia el sur de África.

Importante es marcar el carácter de Elmina, en la Costa de Oro (actual Ghana), fundada a partir de una fortaleza y enclave comercial, codiciado por los holandeses. Portuguesa entre 1482 y 1637, en el libro de Braun combina arquitectura de raíz lusa (iglesia de San Jorge, la de Santiago, el castillo) con elementos nativos. En esa línea, y con presencia de edificios para almacenes, las factorías y emporios del Índico portugués aparecen numerosamente representadas en *Civitates*. En el África oriental, Sofala, Kilwa en Tanzania o Mombasa en Kenia, son puntos para el comercio africano y paso a las rutas que, con Adén

14 Sutton, 2013, p. 3.

y Ormuz - posesión portuguesa entre 1552 y 1683 - se combinan con la presencia de algunos relevantes emporios lusos en India: Calicut, Cannanore, Diu y la destacada Goa (Fig.2). Las representaciones que muestra Braun se basan en manuscritos de viajeros portugueses que desconocemos. Los antecedentes a todo ello fueron las obras de João de Castro: *Tábuas do Roteiro de Goa a Diu* (1538/39) y *Tábuas do Roteiro de Mar Roxo* (1540) y las *Lendas da Índia* (1550-63) de Gaspar Correia, que incluían a Malaca, Calicut, Adén, Chale, Diu, Bassaim, Coulaõ, Ormuz, Judá, Ceilán y Cannanore. Navegación, defensa y comercio son los elementos más reiterados¹⁵.



FIGURA 2. Detalle de la vista de Goa (India portuguesa), publicada por Georg Braun en *Civitates orbis terrarum, liber primus* (libro primero), Colonia, 1572. Tomado del ejemplar de la Library of Congress Geography and Map Division, Washington, D.C. con acceso en: <https://www.loc.gov/resource/g3200m.gct00128a/?sp=126&r=-0.495,0,1.638,0.619,0>.

En el caso español, la presencia de ciudades situadas en la península Ibérica es elevado dentro del escenario del conjunto de la obra¹⁶. Las ciudades principales suelen llenar las vistas con interesantes detalles de arquitectura periurbana y actividades agrarias, ganaderas, como Jerez de la Frontera¹⁷, o son reflejo del mundo náutico (Cádiz, Barcelona...). Ciudades como Toledo (en su segunda versión refuerza la presencia de sus arquitecturas más distintivas) exhiben jerarquía. Mientras que otras de menor formato aluden a robustas formaciones naturales que determinan paisajes donde naturaleza y ciudad se

15 Georg y Huetz de Lempis, 2003, pp. 324-325.

16 Mosquera Pérez, Rodríguez-Lora, Navarro-de Pablos y Pérez-Cano, 2019, p.3.

17 Aladro Prieto y Mosquera Adell, 2018, p. 255.

funden y que a los dibujantes y lectores más directos debían impresionar (Zahara, Ardales, Cártama (Fig.3), Vejer...). Andalucía se destaca y Córdoba (Fig.4) Granada, Sevilla, o Cádiz, tienen varias representaciones cada una¹⁸.



FIGURA 3. Detalle de la vista de Cártama (Andalucía, España), publicada por Georg Braun en Civitates orbis terrarum (libro quinto): Urbium praecipuarum mundi theatrum quintum, Colonia, 1598. Tomado del ejemplar de la Library of Congress Geography and Map Division, Washington, D.C., con acceso en: <https://www.loc.gov/resource/g3200m.gct00128c/?sp=29&r=0.043,0.298,1.163,0.439,0>.



FIGURA 4. Detalle de la vista de Córdoba (Andalucía, España), publicada por Georg Braun en Civitates orbis terrarum (libro sexto): Theatri praecipuarum totius mundi urbium, liber sextus, Colonia, 1617. Tomado del ejemplar de la Library of Congress Geography and Map Division, Washington, D.C. con acceso en: <https://www.loc.gov/resource/g3200m.gct00128c/?sp=163&r=-0.648,-0.019,2.297,0.867,0>

18 Mosquera Pérez, Rodríguez-Lora, Navarro-de Pablos y Pérez-Cano, 2019, pp.8-9.

En los casos de Granada y Alhama, la presencia de personajes propios del mundo morisco revela una conexión con la sociedad islámica superviviente que constituyó el reino granadino. Sevilla se representa de cuatro maneras: al modo de Lisboa, como ciudad portuaria; como ciudad interior que compagina el trabajo rural y escenas costumbristas; como escenario festivo y placentero en las riberas de su río, y finalmente como depósito de historia, con su símbolo arquitectónico (la Giralda, con base islámica y remate renacentista).

Además de los referentes defensivos y urbanísticos realizados bajo dominio hispano en ciudades europeas (Países Bajos, Italia...) representados en el *Civitates*, merece destacarse el caso de las ciudades norteafricanas, destinadas a asegurar la navegación frente a la piratería y asimismo contener el avance del imperio turco. Mahdia, Túnez - de la que aparece una imagen basada en la de Jan Vermeyen de 1536 y otra con el ataque imperial a Túnez y La Goleta- se corresponden con posesiones españolas tunecinas del siglo XVI. De mayor recorrido fueron el Peñón de Vélez de la Gomera o Argel, con la fortaleza de Santa Cruz delante de su puerto.

Diversos análisis se han centrado en las ciudades hispanoamericanas¹⁹. Para entender la escasez de referencias americanas en *Civitates*, basta observar apreciaciones de estudiosos de otros ámbitos que reconocen que en la Edad Moderna la colonización española es sin duda la que más claramente puso el acento sobre la ciudad en su proyecto colonial: 230 ciudades fundadas en 1580; 330 en 1630²⁰, por acudir al entorno del *Civitates*. Las dos únicas ciudades americanas representadas son México y el Cusco. Las cartelas de las imágenes aluden por ello a Nueva España y al reino de Perú. Pero sus representaciones, en su periferia, eluden la presencia hispana y constituyen una notable, aunque imaginada referencia a personajes de las sociedades autóctonas, lo que las distingue de sus precedentes más inmediatos, sobre todo de Giovanni Battista Ramusio (*Delle Navigazioni et Viaggi*, 1556). El esquema de México sigue la impronta de su rica imaginería previa, caso del plano de Nuremberg de 1524, el de Bordone de 1528 o Antoine du Pinet (1564), y no se acerca a la rica periferia del mapa de Uppsala de Tenochtitlán de 1550 ni a otros saberes cartográficos indígenas²¹.

Cuatro años después de culminarse la obra del *Civitates*, Robert Burton escribió en *The Anatomy of Melancholy* sobre su propia reivindicación con Braun del amor a las delicias

19 Kagan, 1998 p. 70.

20 Georg y Huetz de Lemps, 2003, p. 287.

21 Kok, 2009, 2.

corográficas, de qué gran placer producía recorrer los libros de ciudades de Braun y Hogenberg, de cómo una buena perspectiva ayuda a sobrellevar la melancolía.

Conclusiones

En algunos casos la ciudad aparece casi como una excusa para explicar el contexto territorial donde se encuentra y al que se liga productivamente. La aparición de periferias urbanas especialmente activas en los volúmenes de Braun y la forma de explicar la ciudad a la que se llega se opone a la imagen estática de libros previos con periferias pasivas. Este hecho se manifiesta especialmente en las ciudades ibéricas europeas, particularmente las españolas. El sistema defensivo de las ciudades y la estructura de apoyo periférico que conlleva se manifiesta en algunas ciudades, por ejemplo, norteafricanas en posesión lusa o hispana. Así, en determinados casos el carácter defensivo se refuerza con la lectura de su posición estratégica, controlando rutas o territorios.

La lógica de un imperio inmenso como el portugués queda recogida con la diversidad de funciones que asumían sus ciudades y su valor estratégico defensivo y comercial, especialmente reforzado con las infraestructuras de acceso y apoyo a la ciudad.

Reflejos de hegemonías, estimuladoras de empresas e intereses comerciales, valedoras del sentido de lo urbano y la arquitectura sobre el medio natural, las vistas urbanas del *Civitates* representaron a los ojos occidentales no solo un escenario colectivo, sino un encuentro liberador del individuo consigo mismo.

Referencias

- ALADRO Prieto, José Manuel y Mosquera Adell, Eduardo. (2018). "Industrial Image. Jerez de La Frontera in the 19th Century." *EGA Revista de Expresión Gráfica Arquitectónica*. 23 (32), pp. 254-261. doi:10.4995/ega.2018.9815.
- BARROCA, Mário Jorge. (2014). "Representações de espaços urbanos do noroeste de Portugal nos albores da época moderna". En Vigo Trasancos, Alfredo (dir.). *La ciudad y la mirada del artista: Visiones desde el Atlántico*. Santiago de Compostela: Teófilo Comunicación, pp. 420-456.
- COLLET Bruna, Gilda. (2012). "Paradigmas urbanístico-ambientais das cidades luso-brasileiras". En Manuel Leal da Costa Lobo y José Geraldo Simões Júnior (Orgs.). *Urbanismo de Colina: Uma Tradição Luso-Brasileira*. São Paulo: Universidade Presbiteriana Mackenzie, Mackpesquisa, IST Press. pp. 43-87.

- DE Seta, Cesare. (2011). *Ritratti di Città. Dal Rinascimento al secolo XVIII*. Torino: Giulio Einaudi.
- GEORG, Odile y Huetz de Lempis, Xavier. (2003). "La ville européenne outre-mer", en Jean-Luc Pinol (ed.) *Histoire de l'Europe Urbaine. II. De l'ancien Régime à nos jours. Expansion et limite d'un modèle*. Paris: Seuil, pp277-551.
- GUTKIND, Erwin A. (1971). *Urban Development in Southern Europe : Spain and Portugal. International History of City Development. Volume III*. New York ; London: Free Press ; Collier-Macmillan.
- KAGAN, Richard L. y Marías, Fernando (col.) (1998). *Imágenes Urbanas Del Mundo Hispánico, 1493-1780*. Madrid: El Viso.
- KOK, Glória. (2009). "Vestígios indígenas na cartografia do sertão da América portuguesa". *Anais do Museu Paulista: História e Cultura Material*, 12/2009, Volume 17, 2, pp. 1-15.
- KROGT, Peter van der (2008). "Mapping the towns of Europe: The European towns in Braun & Hogenberg's Town Atlas, 1572-1617". *Belgeo*, 3-4, pp. 371-398. DOI : 10.4000/belgeo.11877.
- LINKS, Joseph Gluckstein. (1972). *Townscape Painting and Drawing*. London: Batsford.
- MOSQUERA Pérez, Clara; Rodríguez-Lora, Juan; Navarro-de Pablos, Javier y Pérez-Cano, Teresa. (2019). Deeping in the genetics of medium-sized cities. Heritage as an identity feature in Andalusia. *Prague: WMCAUS*, 792, pp. 1-9 (en prensa).
- PÉREZ Negrete, Alberto; Pérez Cano, María Teresa y Mosquera Adell, Eduardo. (2019). "L'Andalusia di Hoefnagel: considerazioni sulle città andaluse del Civitates Orbis Terrarum". En Francesca Capano, Maria Ines Pascariello y Massimo Visone (eds.). *La Città Altra. Storia e immagine della diversità urbana: luoghi e paesaggi dei privilegi e del benessere, dell'isolamento, del disagio, della multiculturalità*. Napoli: Federico II University Press, pp. 33-44.
- NUTI, Lucia. (1996). *Ritratti di Città : Visione e memoria tra Medioevo e Settecento*. Venezia: Marsilio.
- SIMANE, Jan. (1999). "Die Welt im Bild. Städte und Landschaftsdarstellungen im 16. und 17. Jahrhundert". En Wolfgang Behringer y Bernd Roeck (Eds.): *Das Bild der Stadt in der Neuzeit, 1400-1800*. München: C.H. Beck, pp 56-65.
- SUTTON, Elizabeth. (2013). "Possessing Brazil in Print, 1630-1654," *Journal of Historians of Netherlandish Art*, 5:1 (Winter 2013), pp. 1-28. DOI: 10.5092/jhna.2013.5.1.3.
- WALLERSTEIN, Immanuel. (1979). *El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y el origen de la economía-mundo europea en el siglo XVI*. Madrid: Siglo XXI.